

En los 60 años del Premio Nobel para Gabriela Mistral

Gabriela y su carrera diplomática

POR Sergio Díaz Contreras

Dedicó el 23 de junio de 1922, en que Gabriela se dirigiera a México invitada por el gobierno a apoyar su plan reformador educacional, la poeta no volvió a vivir en terreno definitivo en Chile.

Sin embargo, los gobiernos chilenos y otros que tenían a la mejor embajadora a que la patria podía aspirar y es así como le encargaron muchas trabajos de representación cultural y diplomática.

En México permaneció hasta 1924, dirigiéndose luego a Estados Unidos y posteriormente a Europa.

En 1925, como reconocimiento a su labor docente el parlamento chileno le concedió una pensión de jubilación, lo cual le permitió disponer de su tiempo un poco más libremente para dedicarse a su arte.

Ese mismo año la Sociedad de las Naciones aprobó su ingreso en el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual, representando oficialmente a Latinoamérica, partiendo el año siguiente rumbo a París para desempeñar el cargo de consejera de dicho instituto, lo que le permitió entrar en relaciones con personalidades de la época como Henri Bergson, Madame Curie, Paul Valéry, George Duhamel y François Mauriac y Miguel de Unamuno, entre otros. En el desempeño de estas funciones, en 1927, viajó a Italia para participar en un congreso de maestros, y a Ginebra para asistir al Congreso de Protección de la Infancia. Es nombrada miembro del Comité Editorial de la Colección de Clásicos Iberoamericanos, organizada por el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual con el propósito de dar a conocer a los lectores de habla francesa los escritores hispanoamericanos de más renombre, como Rubén Darío y José Martí.

En 1928 participó en la Primera Conferencia International de Museos, que tuvo lugar en Buenos Aires, con un texto titulado "Los derechos del niño", representó a Chile y Ecuador en el Congreso de la Federación International Universitaria de Madrid y por iniciativa del Consejo de la Sociedad de las Naciones aceptó un cargo en el Consejo Administrativo del Instituto International de Cinematografía Educativa, institución con sede en Roma. En 1929 la poeta sigue viviendo en Europa, y representa a Chile en el Congreso de Mujeres Universitarias efectuado en Madrid.

Para sorpresa de muchos, el gobierno dictatorial de Ibáñez le retira su pensión de maestra y se queda en Italia sin recursos económicos. Paradójicamente, este percance se convierte en un beneplácito para su obra, que se incrementa notablemente al verse obligada a mantenerse dictando conferencias y publicando artículos y ensayos en periódicos y revistas.

En 1932, Gabriela se transformó en la primera mujer chilena que es nombrada en un cargo diplomático, siendo designada como cónsul en Nápoles, donde ni pudo desempeñar sus funciones por impedírselo el gobierno de Mussolini, ya que conocía de sus ideas anti-fascistas, y continúa a la postre en arresto domiciliario en Roma. Si bien el puesto asignado no es de los más altos dentro del escalafón diplomático, el sueldo le permite vivir dignamente y solventar sus preocupaciones económicas.

En 1933 se desempeña en Barcelona y luego en Madrid hasta 1935, desde donde se dirige a Lisboa, aprovechando una ley especial por la que se le concede el cargo consular de modo vitalicio, y el desempeño de él en el lugar que la poeta deseaba. Desde Portugal visita varios países incluido Chile, donde en 1935 es recibida calorosamente tanto por la intelectualidad como por el pueblo.

En 1939 se dirige rumbo a Niza en Francia para desempeñar sus funciones consulares, pidiendo al año siguiente su traslado a Brasil para alejarse de los gobiernos europeos.

Estaciona en Petrópolis, vivirá dos momentos trascendentales en su vida: el suicidio de su amado sobrino Yin Yin en 1943 y el otorgamiento del Premio Nobel de Literatura a su obra en 1945.

En 1945 se dirige a Los Ángeles, Estados Unidos, para cesantear allí su consulado.

Desde 1946 a 1950 se traslada a Veracruz en México, para volver brevemente a los Estados Unidos y dirigirse a Nápoles para desempeñar desde allí su consulado, esta vez sin problemas.

En 1955 es designada cónsul en Nueva York.

En 1951, después de 16 años de ausencia, hace su último viaje a Chile. La Universidad de Chile le concede el doctorado honoris causa. Ofrece un recital poético en el Estadio Nacional de Santiago, donde fue acogida por sus compatriotas. Luego, al cuarto poema, fue publicado por la editorial chilena Pachón. Gabriela se dirige rápidamente con esta publicación por ser la primera vez que uno de sus poemas es imprimido en su Chile natal.

En 1955 es invitada de honor de la ONU en la celebración del séptimo aniversario de la promulgación de la Declaración de los Derechos Humanos.

En 1956 participa en el que será su último acto público: el encuentro de la Unión Panamericana en Washington.

Gabriela y su carrera diplomática [artículo] Sergio Díaz Contreras.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz Contreras, Sergio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela y su carrera diplomática [artículo] Sergio Díaz Contreras.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile